

LOS PUENTES TENDIDOS POR LA IGLESIA CATÓLICA EN URUGUAY COMO RESPUESTA A LAS VULNERABILIDADES DE LOS MIGRANTES VENEZOLANOS

SILVIA FACAL*

Investigación

Resumen

Desde 2013 la situación política y socioeconómica atravesada por Venezuela ha provocado un éxodo masivo de venezolanos hacia el exterior. Uruguay se ha convertido también en uno de los destinos de esta migración. Los venezolanos residentes en Uruguay presentan determinadas vulnerabilidades las cuales se tratan de solucionar con programas de ayuda brindados por instituciones internacionales, estatales y de la sociedad civil. En este último caso la Iglesia Católica ha venido brindando ayuda a través de dos programas: Puentes de la Solidaridad y Servicio Jesuita a Migrantes. El cometido de este estudio es presentar la ayuda brindada por los programas citados en un marco de prepandemia y de pandemia. Para cumplir con este se ha utilizado un enfoque metodológico de tipo mixto. Finalizado el estudio se llegó a la conclusión del importante papel brindado por ambos programas para mitigar las vulnerabilidades de los venezolanos en Uruguay.

Palabras clave: migración venezolana; Puentes de Solidaridad; Servicio Jesuita a Migrantes; Uruguay; 2019-2021

The Bridges Built by the Catholic Church in Uruguay as a Response to the Vulnerabilities of Venezuelan Migrants

Abstract

Since 2013, the political and socioeconomic situation in Venezuela has caused a massive exodus of Venezuelans abroad. Uruguay has also become one of the destinations for this migration. Venezuelans in Uruguay present certain vulnerabilities which are being solved with aid programs provided by international organizations, uruguayan state and civil society institutions. In the latter case, the Catholic Church has been providing aid through two programs: Puentes de Solidaridad and Servicio Jesuita a Migrantes. The purpose of this study is to present the help provided by the aforementioned programs in a pre-pandemic and pandemic framework. To comply with this, a mixed-type methodological approach has been used. After the study was concluded, the important role provided by both programs to mitigate the vulnerabilities of Venezuelans in Uruguay.

Keywords: Venezuelan Migration; Puentes de Solidaridad; Jesuit Refugee Service; Uruguay; 2019-2021

Les ponts construits par l'Église Catholique en Uruguay en réponse aux vulnérabilités des migrants vénézuéliens

Résumé

Depuis 2013, la situation politique et socio-économique au Venezuela a provoqué un exode massif des Vénézuéliens vers l'étranger. L'Uruguay est ainsi devenue l'une des destinations de cette migration. Les Vénézuéliens résidant en Uruguay présentent certaines vulnérabilités que des programmes d'aide fournis par des institutions internationales, étatiques et de la société civile tentent de résoudre. Dans ce dernier cas, l'Église catholique a fourni une aide à travers deux programmes: "Puentes de Solidaridad" et "Servicio Jesuita a Migrantes". Le but de cette étude est de présenter l'aide apportée par les programmes précités dans un cadre pré-pandémique et pandémique. Pour y parvenir, une approche méthodologique de type mixte a été utilisée. Une fois l'étude terminée, il est permis de conclure que le rôle joué par les deux programmes pour atténuer les vulnérabilités des Vénézuéliens en Uruguay est important.

Mots clés: migration vénézuélienne; Puentes de Solidaridad; Service jésuite des réfugiés; Uruguay; 2019-2021

Introducción

La actual globalización ha planteado nuevos retos a los movimientos migratorios. Teniendo en cuenta los nuevos retos presentados por los movimientos migratorios de los cuales no somos ajenos es menester, desde nuestro país, abordar el estudio de estos de forma transversal y multidisciplinaria para lograr tener una fotografía lo más completa posible de todas las implicancias aparejadas.

Uruguay es un país, que actualmente, se encuentra atravesando una serie crisis demográfica. La población se enfrenta a un proceso de envejecimiento en donde la tasa de esperanza de vida ha superado los 77 años en promedio para hombres y mujeres (INE, 2021) y el 15% de la población ha pasado la barrera de los 65 años (INE, 2021). Sumado a lo anterior se ha constatado un descenso en la tasa de natalidad acompañada de la de fecundidad que es de 1,5 hijos por mujeres, muy por debajo de la tasa de reposición (INE, 2021). Y a esta situación, nada halagüeña para el logro del aumento de la población del país o simplemente para el mantenimiento de la actual, debemos sumarle la fuerte emigración producida entre mediados de la década de 1960 y la primera década del siglo XXI. Si esta situación no se modifica en el corto o mediano plazo, Uruguay continuará perdiendo población en edad fecunda y económicamente activa, vital para el consumo, la innovación, la productividad y el mantenimiento de una seguridad social sostenible. Para comenzar a revertirla se tendrían que desarrollar políticas adecuadas de población con las cuales se apunte a incrementar la natalidad, fecundidad la inmigración y el retorno de uruguayos del exterior. Es de vital importancia comenzar a tener conciencia de los problemas demográficos que aquejan al país, porque si no se solucionan a la brevedad nos estaremos enfrentando a fuertes dificultades para impulsar nuestro desarrollo. Para ello, se hace necesario estudiar, con profundidad, cada una de las variables que afectan a la evolución de la población.

Al mismo tiempo, Uruguay es un país que presenta otros problemas como el de la continua pérdida de fe en el ámbito de lo religioso. A un siglo de la separación de la religión del Estado, el catolicismo, la principal fe religiosa practicada por los uruguayos, cae a su mínimo histórico de devotos y en dos décadas pierde a la mitad de sus fieles. Así lo confirman los últimos datos al respecto publicados en el Latinobarómetro (2018): uno de cada tres uruguayos responde que su fe es la católica, mientras que casi la mitad de la población es atea, agnóstica o carece de religión. En 1995, en cambio, la mitad de la

población uruguaya respondía que su fe era la católica. No se conoce de manera científica las verdaderas causas del citado descenso. Las explicaciones manejadas son más cuestión de creencia que de evidencias científicas. Los sociólogos comparan el fenómeno con esas recetas de cocina en que influyen varios ingredientes, pero en el que el toque final es secreto del chef. Incluso, a la hora de medir la confianza de las personas en la Iglesia, el propio Latinobarómetro (2018) asegura que en Uruguay ese nivel cae al 36%. En cambio, en otros países de Latinoamérica, como por ejemplo Venezuela, el nivel de confianza supera al 70%.

Conocer y analizar los diferentes aspectos vinculados con los movimientos migratorios recientemente arribado a Uruguay y, en específico los vinculados a los mecanismos de integración entre los cuales se encuentran los culturales o religiosos, repercutirá de forma positiva en sus nuevas vidas logrando, a su vez, reducir los peligros de la xenofobia y la vulnerabilidad de sus derechos fundamentales.

Este estudio se focaliza en la situación de vulnerabilidad en el acceso a derechos básicos de la población venezolana en Uruguay antes y durante la pandemia poniendo el foco en la ayuda brindada por la sociedad civil en especial de la Iglesia Católica.

La migración masiva de venezolanos, no sólo hacia Uruguay sino también hacia otros países de Latinoamérica, es novedosa en el sentido de que nos encontramos presenciando una huida masiva debido a la grave crisis institucional, económica, política y social que afecta a la nación bolivariana. Se estima que más de seis millones de venezolanos han salido de su país (ACNUR, 2021) y el 75 % se encuentra residiendo o en tránsito en diversos países de Latinoamérica. Según las últimas cifras oficiales publicadas, más de 20.000 venezolanos se encuentran residiendo actualmente en el Uruguay (DNM, 2022; MRREE, 2022; ACNUR, 2021).

Este contingente migratorio a mitad de camino entre la migración en su sentido clásico y los movimientos de refugiados presenta grandes desafíos a los países de acogida los cuales no se encuentran lo suficientemente preparados a la hora de recibir al éxodo de venezolanos. Se hace necesario contar con una acogida adecuada para que los derechos humanos de los migrantes venezolanos(1) no se vean vulnerados y puedan comenzar a recorrer el camino de su integración en las sociedades receptoras. Si bien algunos países de acogida, como el caso uruguayo, cuentan con instrumentos jurídicos de protección a los derechos de los migrantes en general, como la ley de migración 18.250, la 19.254 de residencias Mercosur o la de refugiados 18.076, el mayor esfuerzo de integración y de ayuda a los migrantes más

desprotegidos se viene dando por parte de la sociedad civil en la cual tiene una fuerte presencia la Iglesia Católica. Entre 2019 y 2020 Uruguay brindó ayuda para paliar las vulnerabilidades y necesidades de la población venezolana a través del programa de Puentes de Solidaridad y desde 2020 hasta el presente lo viene realizando desde el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM).

En este estudio nos focalizamos en la ayuda brindada en sus diferentes aristas por parte de la Iglesia Católica en Uruguay desde 2019 hasta la actualidad.

Marco teórico

Para la comprensión del fenómeno migratorio estudiado y en concreto el vinculado con la ayuda en la integración de los venezolanos en la sociedad uruguaya a través de la ayuda y contención proporcionada por la Iglesia Católica con la cual se intenta paliar las vulnerabilidades presentadas en sus derechos fundamentales no podemos valernos de una única teoría.

El estudio de las migraciones se debe realizar desde diferentes vertientes en las cuales se tenga en cuenta no sólo las causales vinculadas con la situación de partida de los migrantes en sus lugares de origen (Malgesini, 1997) sino también factores asociados al contexto político, social, económico, etc. del lugar de destino de los flujos migratorios. Igualmente, debemos tener presente la influencia de un contexto macro en el cual se producen los fenómenos migratorios y a las propias decisiones de los migrantes.

Por lo tanto, para este estudio, el cuerpo teórico utilizado vendría de la mano de la teoría neoclásica del *push and pull*, de la segmentación del mercado de trabajo en el contexto neoclásico, del modelo de la formación de un mercado laboral de tipo bimodal en nuestro país y de las redes sociales junto con la explicación de los movimientos de refugiados.

Según la teoría del *push and pull* (Arango, 2007) existen una serie de factores asociados al lugar de origen (*push*) los cuales impulsan a abandonarlo al compararlo con las condiciones más ventajosas existentes en otros lugares, los actores *pull* asociados al destino. En medio de esos factores aparece el individuo que los valora y toma una decisión: emigrar o no. Los diferentes factores de expulsión para tener en cuenta en el caso del estudio del movimiento migratorio venezolano serían, entre otros, los bajos salarios, los problemas económicos, sociales y políticos con lo cual se ven fuertemente afectados sus derechos básicos. Los factores de atracción de la sociedad uruguaya de acogida serían, por ejemplo, demanda de mano de obra, salarios más altos, libertades políticas y acceso a derechos básicos, por lo menos durante el periodo pre-pandemia. Este modelo

destaca también las motivaciones personales de quienes optan por emigrar que, tras una evaluación de costos y beneficios de la migración, optarían por la alternativa más ventajosa para ellos.

Otra teoría que también ayuda a comprender el fenómeno migratorio venezolano, es la de la segmentación del mercado de trabajo surgida a finales de la década de 1960 con la cual se tiene en cuenta la concepción del mercado de trabajo compuesto por un conjunto de segmentos diferentes, con mecanismos de formación salarial y de asignación distintas entre sí y, también, con obstáculos a la movilidad entre ellos (Piore, 1969 y Doeringer, 1971). Esta teoría parte de la idea de que el mercado laboral está dividido en dos grandes segmentos: el primario: puestos con salarios elevados, estabilidad y oportunidades de avance, entre otros, y el secundario: puestos de trabajo con salarios bajos, inestabilidad, escasas oportunidades de ascenso, y demás (Piore, 1969).

Asimismo, Piore (1975) propuso una división adicional dentro del primario en un segmento superior: profesionales y cargos directivos, es decir, trabajadores de cuello blanco, y otro inferior o puestos manuales: trabajadores de cuello azul. Los trabajadores del segmento superior se caracterizan por presentar unos salarios y un estatus más elevado respecto a los del segmento inferior. Incluso, relacionando la teoría de la segmentación del mercado de trabajo con las migraciones, Piore (1983) señala como las sociedades industriales parecen generar sistemáticamente una variedad de puestos de trabajo que los trabajadores a jornada completa del país rechazan directamente, por la falta de seguridad, pocas posibilidades de promoción y falta de prestigio, o aceptan solamente cuando los tiempos son difíciles. Ante esta necesidad de trabajadores se recurre a los migrantes. Este sería el fenómeno que se está produciendo en Uruguay, en términos de desajuste entre lo que se está dispuesto a aceptar y las demandas del sistema productivo demandante de un cierto tipo de mano de obra cubierta por los migrantes recién arribados al país como los venezolanos.

Completando las explicaciones dadas por la teoría de la segmentación del mercado del trabajo, tenemos el modelo de la formación de un mercado laboral de tipo bimodal (Facal, 2019). Este modelo ayuda a explicar la captación de migrantes para ciertos tipos de trabajo. Se tiene en cuenta la existencia, por un lado, de un mercado ocupacional de baja calificación y salarios bajos relacionados con trabajos manuales y también con los menos valorados por la sociedad de acogida por la falta de perspectivas a futuro y, por el otro lado, de uno de alta calificación y salarios altos constituido por cargos gerenciales o profesionales en empresas multinaciona-

les y también por la constitución de empresas con altos ingresos por parte de los migrantes. Esta realidad bimodal, reflejada en la realidad laboral de los trabajadores venezolanos, está íntimamente relacionada con la evolución producida en los últimos años en el mercado laboral local fuertemente segmentado y con un incremento del empleo en la construcción y en el sector servicios en general y también en el área tecnológica necesitada de mano de obra altamente calificada.

Finalmente, para comprender en su debida forma el movimiento migratorio venezolano se debe tener en cuenta también la teoría de las redes sociales divulgada por Massey (1987) y la de los movimientos de refugiados de Kunz (1981).

A partir de fines de la década de 1980, los vínculos sociales comenzaron a cobrar importancia entre los investigadores, porque a partir de ese momento se comienza a considerar a los migrantes como “actores racionales que persiguen objetivos y movilizan para tales fines los recursos que tienen a su disposición” (Ramella, 1995: 9). Estos recursos vienen de la mano de las denominadas redes sociales migratorias las cuales se definen como un conjunto de relaciones interpersonales a través de las cuales se transmite información y a su vez proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes de distintas formas (Arango, 2007). Asimismo, las redes tienen un efecto multiplicador, porque propician el reclutamiento de nuevos migrantes. El mecanismo relacional entre los migrantes funciona, por lo menos al principio, a través de un sistema amplio de apoyo social al migrante conocido como lazos fuertes o redes primarias (Moya, 1995) conformados por familiares, amigos o antiguos vecinos ya instalados en la sociedad de acogida, quienes habrían llegado o bien por azar o gracias a una política migratoria de puertas abiertas a los migrantes. Estas redes incluso funcionan como multiplicadoras de una nueva llegada de migrantes a la sociedad de destino en donde éstas ya se encuentran instaladas. Al mismo tiempo funciona un sistema de redes secundarias (Moya, 1995) formada por la propia sociedad civil, en la cual encontraríamos a la Iglesia Católica con la ayuda y contención brindada a los migrantes recién llegados, en este caso los venezolanos en Uruguay.

Para explicar de forma más pormenorizada las circunstancias que producen los movimientos de desplazamientos forzoso y la forma en la cual estos se producen contamos con la teoría de los refugiados de Kunz (1981). De acuerdo con esta teoría, los refugiados son empujados (*push*), mientras los migrantes económicos, o más bien voluntarios como los denomina él, son atraídos (*pulled*) por la imagen de oportunidades y el acceso a una vida mejor. Los refugiados son reticentes

a abandonar sus lugares de origen, definen y perciben su destino como inaceptable. Incluso existe una enorme variedad entre las experiencias de los refugiados o, mejor dicho, entre los movimientos protagonizados por los refugiados. De acuerdo con Kunz (1981), se puede hablar de un movimiento anticipatorio (*anticipatory*) y de otro agudo (*acute*). Esta distinción se encuentra estrechamente ligada a la situación de partida del país expulsor. En los movimientos anticipatorios, el refugiado deja su país antes de que la situación política del mismo, mala ya de por sí, sufra un deterioro irreversible como ha ocurrido con los venezolanos ingresados antes de 2017. De esta forma, llegaría al lugar de destino algo preparado con dinero y, en algunas ocasiones, con conocimientos elementales del idioma y con una red de familiares o amigos ya instalados en el país de acogida.

En ese sentido, el carácter anticipatorio del mismo, que se asemejaría a una migración de tipo voluntaria, no sería para este autor un impedimento para clasificarlo como un movimiento de refugiados porque este movimiento anticipatorio deriva de una grave situación política que puede traer aparejadas persecuciones contra determinados colectivos. Ahí radicaría la diferencia entre los movimientos de refugiados anticipatorios y los de migrantes de carácter económico. En cambio, el movimiento agudo de refugiados, en contraste con el anterior, estaría provocado por enormes cambios políticos irreversibles o por movimientos de ejércitos o, incluso, por situaciones concretas de persecución, exterminio. Los refugiados se verían obligados a abandonar, en masa, su lugar de origen, y a buscar, de forma inmediata, un país dispuesto a acogerlos. En este último caso, no iría tan de la mano con la situación de los venezolanos, aunque utilizaron este mecanismo para solicitar refugio en Uruguay durante el tiempo de cierre de fronteras.

Metodología

Para cumplir con el objetivo de investigación planteado, se hizo necesario contar con una estrategia metodológica adecuada representada por la cuantitativa y cualitativa, gracias a la cual se logra una adecuada triangulación. Entre las técnicas de investigación cuantitativas utilizadas, destacan las fuentes secundarias estadísticas, las bases de datos y la encuesta. Entre las cualitativas, las fuentes secundarias bibliográficas, la observación, las entrevistas en profundidad, los *focus groups* y el análisis de contenido.

Se han utilizado las siguientes estadísticas secundarias: estadísticas de pasajeros ingresados y egresados de Uruguay confeccionadas por la Dirección Nacional de Migración (DNM); informes de residencias elaborados por la Cancillería del Ministerio de Relaciones Exterio-

res (MRREE); información procedente de las Encuestas Continuas de Hogares (ECH) elaboradas todos los años por el Instituto Nacional de Estadística (INE) con datos sobre los migrantes; Anuarios Estadísticos del INE con información vinculada a las poblaciones migrantes y a los comportamientos demográficos en general.

Respecto a las bases de datos utilizadas, se ha contado con la información elaborada por la Iglesia Católica de los programas de ayudas de Puentes de Solidaridad y del Servicio Jesuita a Migrantes.

La encuesta se ha confeccionado para el presente estudio con el objetivo de indagar el perfil sociodemográfico de los venezolanos, también para conocer su grado de religiosidad. Para acceder a la población objetivo, más de 20.000 venezolanos residentes en Uruguay, se ha utilizado una estrategia de muestreo de semillas(2).

Las fuentes secundarias bibliográficas han ayudado a clarificar y dar profundidad a los datos obtenidos de las fuentes estadísticas citadas anteriormente junto con la observación realizada a los migrantes venezolanos a la hora de recibir ayuda en las parroquias; las entrevistas en profundidad a expertos a cargo de la ayuda brindada a estos migrantes por parte de la Iglesia Católica; los *focus groups* realizados a los propios destinatarios de

las ayudas; el análisis de contenido aplicado a las entrevistas realizadas, a la legislación en materia migratoria y a los planes de ayuda llevados a cabo por la Iglesia Católica. Para acceder a los entrevistados se ha utilizado un muestreo no probabilístico intencional por juicio.

Principales resultados

En este apartado se presenta el perfil sociodemográfico, laboral y religioso de los migrantes venezolanos ingresados al país entre 2013 y 2021, es decir, antes y durante la pandemia de Covid-19, junto con la ayuda brindada por los programas de la Iglesia Católica para contrarrestar las vulnerabilidades presentadas por la población estudiada.

1. Perfil sociodemográfico, laboral y religioso de los migrantes venezolanos en Uruguay

Para su conocimiento, nos basamos en las siguientes variables: año de ingreso al país, distribución por sexo y edad, nivel de estudios, lugar de residencia, estado civil, estatus laboral, fe religiosa. Actualmente se encuentran residiendo en Uruguay 20.991 migrantes venezolanos (tabla 1).

Tabla 1.
Estatus de la población venezolana en Uruguay (2012-2021)

Año	Residencias MRREE (Mercosur)	Residencias DNM (definitivas)	Residencias DNM (temporarias)	Condición de refugiados (CORE)	Total
2012	-	22	16	-	38
2013	-	27	35	-	62
2014	-	50	27	-	77
2015	-	-	43	5	48
2016	-	-	79	1	80
2017	-	-	166	38	204
2018	5.448	-	59	40	5.547
2019	5.077	-	38	507	5.622
2020	1.547	-	13	398	1.958
2021	848	-	59	291	1.198
Total	19.077	99	535	1.280	20.991

Fuente: elaboración propia con datos de la DNM, Residencias Mercosur (MRREE) y ACNUR (2012-2021)

A partir de 2013, como se puede observar en la tabla anterior, se comenzó a producir un aumento exponencial en la llegada de venezolanos al país frenada únicamente en 2020 por el cierre de fronteras decretado por el gobierno uruguayo a pesar de permitirse el ingreso a los solicitantes de refugio por motivos humanitarios (decreto 104/2020). Durante ese año se produjo una entrada importante de venezolanos, aunque bastante menor a la del año previo al citado decreto, pero a su vez se produjo una salida que prácticamente igualó la entrada. En 2021 volvió a aumentar la entrada y permanencia en el país de venezolanos debido a las condiciones sanitarias y económicas y también a brotes de xenofobia producidos en varios países de la región en los cuales se encontraban residiendo hasta ese momento. Quienes ingresaron durante la pandemia, movimiento *acute*, lo han venido haciendo sin una preparación tan adecuada como quienes lo habían realizado previamente, movimiento *anticipatory*.

Respecto a la distribución por sexo de los migrantes venezolanos en Uruguay se ha verificado tanto a través del análisis realizado a las ECH (2012-2019) como de la encuesta aplicada (2019-2021) un ligero predominio de las mujeres (54%) sobre los hombres (46%).

En cuanto a la distribución por edades, se ha constatado un predominio de personas comprendidas en las franjas de edades activas en lo laboral, principalmente entre los 26 y 35 (40 % del total) años, en donde es mayor, y entre 36 y 45 años (16,5 % del total) (ECH, 2012, 2019; Encuesta, 2019-2021). Esta información revela como la población venezolana residente en Uruguay se encuentra en edades adecuadas para incorporarse al mercado laboral y, en el caso de las mujeres, se encuentran también en edades fértiles. Este último dato es de gran importancia en un país caracterizado, como ya vimos, por tener una baja natalidad. De la mano de lo anterior, destaca también un importante porcentaje de población menor de 18 años cuya incidencia es significativa en un país como Uruguay en donde la población menor de dicha edad no llega a representar el 30 % de la población total (INE, 2021).

La variable nivel de estudios permite conocer el grado de calificación de los migrantes venezolanos. De acuerdo también con los datos de las ECH (2012-2019) y la Encuesta (2019-2021) realizada para este estudio, se puede observar cómo casi el 60 % en promedio, de los venezolanos comprendidos entre los 25 y los 64 años, poseen estudios universitarios finalizados muy por encima de la media uruguaya (12.3%) e incluso un 10% posgrados.

Para poder describir la distribución territorial de los venezolanos en Uruguay se han utilizado también

la información proveniente de las ECH (2012-2019) y la Encuesta (2019-2021) realizada. Ambas fuentes de información muestran una mayor concentración de población de origen venezolano en la capital, Montevideo, y en menor medida en los departamentos de Maldonado y Canelones.

Tiene su lógica una mayor concentración de población en la capital debido a que esta es la principal puerta de entrada de los migrantes y también es el lugar en donde hay un mayor acceso al empleo y a los servicios en general. Canelones es el departamento vecino a Montevideo y cuenta con infraestructura similar a la de la capital, y varias de sus localidades ofician como zonas dormitorio de esta o como epicentros laborales. En cuanto a Maldonado, este es un departamento con una gran atracción de turistas nacionales e internacionales, ya que en sus costas se encuentra, por ejemplo, Punta del Este y Piriápolis, balnearios de fama internacional con importantes infraestructuras y demandantes de mano de obra para el sector del turismo. Asimismo, aunque en menor medida, residen venezolanos en otros departamentos como San José, que también forma parte de la zona metropolitana de Montevideo, Lavalleja cercano a Maldonado y Canelones, Treinta y Tres, limítrofe con Lavalleja, Colonia, limítrofe con Argentina, Salto, también limítrofe con Argentina, y Rivera, frontera seca con Brasil, uno de los puntos de entrada de la migración venezolana especialmente durante la pandemia del Covid-19.

En Montevideo, los venezolanos suelen residir, en un primer momento, en barrios como Ciudad Vieja y el Centro, en donde proliferan las pensiones⁽³⁾ y las viviendas en alquiler (Koolhaas Prieto y Robaina, 2017). Esta concentración permite generar redes comunitarias facilitadoras para el acceso al empleo (Facal y Casal, 2018). Las pensiones se han convertido, para los migrantes recién llegados, en una opción de vivienda debido a las dificultades existentes para acceder a una en alquiler en una sociedad, como la montevideana, en la cual existe cierta desconfianza a la hora de alquilar exigiéndose distintos tipos de garantías de muy difícil acceso para los migrantes.

En cuanto al estado civil de los migrantes, este se encuentra muy relacionado con la edad de estos. Como ya se ha comentado con anterioridad, existe un predominio de los venezolanos en la franja de edad comprendida entre los 26 y los 35 años y en menor medida entre los 36 y los 45 años, edades en las cuales las personas suelen ya haber contraído matrimonio. De esta manera, y según se desprende de la información obtenida a partir de las ECH (2012-2019) y de la Encuesta (2019-2021) realizada, el 45 % de los comprendidos en esas edades

afirmó encontrarse casado/a de forma mayoritaria con personas de su mismo origen nacional presentando, con ello, una fuerte endogamia vinculada a las fuertes redes primarias presentes entre estos migrantes. El porcentaje varía también según la franja de edad: es superior al 65 % entre quienes tienen entre 36 y 45 años y menor al 35 % entre quienes tienen entre 26 y 35 años.

Para conocer el grado de ocupación de los trabajadores venezolanos en el mercado laboral uruguayo y los sectores en los cuáles se han ido insertando, nos basamos también en las ECH (2012-2019) y en la Encuesta (2019-2021) realizada. El índice de desocupación de los migrantes venezolanos en edad económicamente activa, antes de la pandemia del Covid-19 era algo superior, de media entre hombres y mujeres, a la de los trabajadores nacionales. Pero, si, en cambio, tenemos en cuenta la tasa de desempleo por sexo, podemos observar una importante diferencia: mientras en los hombres equivalía al 6 %, pleno empleo, en las mujeres era más del doble y llegaba al 13%. Se observa así, una importante brecha de género en el acceso al mercado laboral uruguayo entre los hombres y las mujeres venezolanas. Esta brecha se manifiesta también en el acceso al empleo del resto de los migrantes y de la población nacional.

Durante la emergencia sanitaria decretada en el país entre marzo de 2020 y abril de 2022 se produjo un aumento en el desempleo de los migrantes en general y en particular de los venezolanos de la mano del cierre, al inicio de la pandemia, de locales comerciales y de empresas vinculadas en el sector turístico uno de los principales generadores de empleo en el país tanto para la población migrante. Entre 2013 y 2019 la mayor parte de los venezolanos se había empleado en el sector servicios fundamentalmente en el comercio al por mayor y menor, atención al público en general y en el sector turístico en particular, servicios de seguridad, servicios de limpieza, acompañamiento a enfermos, aplicaciones de reparto y transporte y, en menor medida, en puestos laborales vinculados a los conocimientos informáticos (ECH, 2012-2019; Encuesta, 2019-2021). Es decir, en aquellos de menor atractivo para la sociedad de acogida siguiendo los lineamientos de la teoría de los mercados duales y también en los de mayor calificación de la mano de las necesidades del mercado bimodal uruguayo.

La pérdida de empleo configuró durante el período de pandemia una de las mayores problemáticas de la población venezolana porque no sólo se vieron privados de su sustento sino también de la posibilidad de acceder a una vivienda e incluso a la salud integral.

Otro aspecto para tener en cuenta en el estudio de la migración venezolana en Uruguay es el relacionado

con la forma en que estos migrantes, mayoritariamente católicos, viven su fe religiosa en un país en el cual la fe católica ha ido perdiendo fieles año tras año.

El 84% de los venezolanos entrevistados (Encuesta, 2019-2021) manifestó profesar alguna fe. De ellos, el 95% manifestó profesar algún tipo de fe (mayoritariamente, el 71% la católica) y la mayoría (97%) confesó que desde su punto de vista el nivel de religiosidad de la sociedad uruguayo con respecto a la venezolana es muy diferente debido a lo poco demostrativa o por la baja recreación en lo público (Entrevista grupal a migrantes venezolanos, 2019). Esto último está vinculado con el bajo índice de religiosidad ya comentado en un país en el cual hay un porcentaje importante de no creyentes. Inclusive, entre los uruguayos y los venezolanos creyentes, el párroco Mauricio Cabral (2019) de la parroquia San Francisco ha manifestado que, los venezolanos viven su fe con mucha naturalidad a diferencia de los uruguayos que la viven con temor.

2. Programas de ayuda brindados por la Iglesia Católica en Uruguay

La Iglesia Católica cuenta con varios programas de ayuda para aligerar las vulnerabilidades presentadas por los migrantes a nivel global los cuales funcionan como redes secundarias de contención. En el caso concreto de Uruguay dos son los programas más destacados y de mayores resultados, nos referimos al de Puentes de Solidaridad y al Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) usufructuados de forma mayoritaria por migrantes de origen venezolano quienes, como se afirmó en el punto anterior, se encuentran fuertemente vinculados con la Iglesia Católica.

Puentes de Solidaridad

La Iglesia Católica creó, en 2017, el proyecto denominado Puentes de Solidaridad, impulsado por la Sección Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral de la Santa Sede, con el cual se buscaba ayudar a los migrantes, principalmente venezolanos, y apoyarlos en su integración en los distintos países de acogida.

Uno de los motivadores para comenzar este camino de ayuda fue el llamado realizado por el Papa Francisco a través del documento *Responder a los desafíos de los refugiados y migrantes: veinte puntos de acción para los pactos globales* en el cual dejaba cuatro directrices a la hora del relacionamiento tanto con los migrantes y refugiados que se traslucieron en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar a migrantes y refugiados (ICM, 2019). En el citado contexto, 10 conferencias episcopales en América del Sur, entre las cuales se en-

cuentra la uruguaya, se unieron para dar respuesta a la migración masiva de venezolanos (ICM, 2019). De este modo, y con la ayuda y el asesoramiento de la Sección Migrantes y Refugiados del Dicasterio de Desarrollo Humano Integral del Vaticano, las conferencias episcopales diseñaron el proyecto de Puentes de Solidaridad desde una perspectiva de plan pastoral integrado de asistencia, que cada iglesia local llevaría a cabo según su estructura y potencialidades.

Desde 2019 hasta 2020 inclusive, Uruguay formó parte del citado proyecto funcionando, por lo tanto, por dos años. El responsable en Uruguay de este programa fue monseñor Milton Tróccoli y la coordinadora nacional fue Gabriela Gómez quien contaba con la colaboración de Camilo Genta.

El trabajo se desarrolló desde los departamentos de Montevideo, Rivera y Maldonado. La elección de estos departamentos vino de la mano de los siguientes motivos: en Montevideo se concentraba y concentra aún la mayor cantidad de migrantes venezolanos; Rivera era al principio del programa y continúa siendo la principal puerta de entrada de los venezolanos al país a través de su frontera seca con Brasil; Maldonado se ha convertido en un destino importante de los migrantes gracias a las importantes fuentes de trabajo en el sector turístico en la cual se fueron integrando, antes de la crisis sanitaria, los migrantes y, además, forman parte también de esta arquidiócesis la ciudad de Minas en el departamento de Lavalleja y el departamento de Rocha en el cual se encuentra la ciudad de Chuy, otra de las fronteras secas con Brasil y lugar de entrada de las poblaciones migrantes.

La Iglesia uruguaya llegó a contar, en el marco del programa, con diversos centros de atención y de apoyo a los migrantes recién llegados requeridos de ayuda y contención para afrontar los retos a los cuales debían enfrentarse a su llegada, además de la Parroquia de la Asunción y Madre de los Migrantes, de la comunidad escalabriniana, en la cual se brindaba alojamiento y acompañamiento a migrantes desde larga data en Montevideo (ICM, 2019), funcionó también la Parroquia Nuestra Sra. del Carmen. En Rivera el programa funcionó en la Parroquia Sagrado Corazón y en Maldonado en la sede de Cáritas, contigua a la Catedral San Fernando, en el centro de la ciudad.

Durante el funcionamiento del citado programa fueron atendidas cerca de 2.000 migrantes (Jorge Díaz, 2021) no sólo venezolanos sino también de otras 10 nacionalidades entre las cuales se encontraba incluido un importante número de cubanos (Gabriela Gómez, 2020). La mayor parte de la atención se brindó en Montevideo y en Maldonado.

El proyecto Puentes de Solidaridad venía financiado directamente del Vaticano. Con lo recibido le pagábamos a Olga, la encargada de atender a la población destinataria de la ayuda. Conociendo las necesidades de estas personas conseguimos alimento con familias que conocía y con diferentes instituciones y eso hizo que aquí en Maldonado se vinieran a atender los migrantes. En Rivera, por ejemplo, que no tenía ayuda de alimentos, no iba nadie. Originalmente este proyecto estaba solo destinado al Chuy que es la última parte de nuestra diócesis, pero como el sacerdote de allá es mayor, no se pudo, entonces se contrató a Olga que lo hizo muy bien, tiene mucha experiencia entonces hizo de puente con sus colegas de la parte de salud y de la parte de educación. El dinero recibido se destinaba al pago de su trabajo, pero al estar también relacionada logramos contar con diversas ayudas provenientes de diversas instituciones locales. Hubo un muy buen trabajo, pero eso terminó el año pasado en diciembre (Jorge Díaz, comunicación personal, 11 de diciembre de 2021).

Durante el primer año de atención, los principales temas de preocupación de quienes se acercaban a las oficinas de atención se vinculaban a la búsqueda de información y trabajo; en cambio, durante 2020, el año de mayor impacto de la pandemia del Covid-19, los migrantes se acercaban solicitando ayuda para vivienda y comestibles (Gabriela Gómez, 2020; Jorge Díaz, 2021). Debido al aumento de las vulnerabilidades de los migrantes el programa buscó, en 2020, fortalecer también la acogida de estos en la casa Paz y Bien de La Floresta, en el departamento de Canelones y, asimismo, se procedió a la apertura de la casa del migrante Paz y Bien en la localidad del Fortín de Santa Rosa, también en Canelones. Además, se retomó el contacto con las autoridades del nuevo gobierno, al frente del Ministerio de Relaciones Exteriores y del Ministerio de Desarrollo Social, entre otros actores clave.

Servicio Jesuita a Migrantes (SJM)

El SJM es una red de entidades que trabaja por la defensa de los derechos de las personas migrantes y su pleno acceso a la ciudadanía. Cuenta con un antecedente importante en el Servicio Jesuita a Refugiados (JRS), fundado en 1980, cuya misión es acompañar, servir y defender a los refugiados y a otras personas desplazadas.

Desde 2020 funciona en Uruguay también una oficina del SJM. Anteriormente, la ayuda canalizada a los migrantes en el país por parte del SJM se realizaba desde Argentina. Esta oficina forma parte del denominado Servicio Jesuitas a Migrantes Argentina-Uruguay (SJM ARU). La oficina de Uruguay ubicada en Montevideo,

junto con las tres que funcionan en Argentina, persigue los mismos objetivos: ser facilitadores en los procesos de inserción, promover una cultura de la hospitalidad, posibilitar espacios de encuentro con Dios, contribuir a generar políticas y prácticas inclusivas (Joan Gratacós, 2022).

La apertura de la oficina del SJM en Uruguay coincidió con la crisis sanitaria del Covid-19. Por lo tanto, esta institución puso en marcha en el país un programa no sólo de contención sino también de apoyo, acompañamiento y asesoramiento en temas relacionados con documentación, acceso a derechos sociales (educación, salud, vivienda, trabajo), donaciones de ropa de abrigo y canastas(4) de alimentos.

La oficina del SJM en Uruguay surge en mayo del 2020 y desde entonces hemos desarrollado el área humanitaria porque es la que nos permite atender las necesidades más urgentes de la gente: alimentación, ropa y, además, acompañamiento psico-social, orientación laboral, asesoría legal y acompañamiento espiritual puesto que somos una organización de los Jesuitas de la Iglesia Católica. Desde la apertura de la oficina estamos atendiendo a la gente los martes y jueves. Los martes en la mañana en horario de 9.00 a 13.00 horas en la Parroquia de San Ignacio de Loyola en Montevideo. Y los jueves en horario de la tarde de 15.30 a 19.00 horas en la Parroquia del Sagrado Corazón allá en el Seminario. Atendemos básicamente a migrantes venezolanos, en primer lugar y el segundo lugar a cubanos. Y ya muy lejos de estas dos nacionalidades hay todo un mosaico de procedencias tales como Bolivia, Haití, Argentina, Colombia, etc. En

el último año hemos detectado un aumento en la vulnerabilidad de estas personas reflejado sobre todo en las necesidades de alimentación o de ropa principalmente en la época de invierno; vulnerabilidad que ha aumentado y además de esta ayuda humanitaria esta vulnerabilidad se concreta en las dificultades de acceder a una vivienda digna, y por supuesto, como pasa con la población local de Uruguay, en la dificultad de acceder a un trabajo que no sea precario (Joan Gratacós, comunicación personal, 11 de diciembre de 2022).

El 57% de la ayuda brindada a los migrantes por parte de la oficina del “SJM” de Uruguay se destinó a los migrantes venezolanos. Los principales servicios prestados durante el primer año de labor en Uruguay se destinaron, como bien se puede apreciar en la siguiente tabla, a alimentos y kits de higiene de igual manera que con la ayuda brindada por el programa de Puentes de Solidaridad.

Las ayudas brindadas han sido posibles gracias a la colaboración de varios actores sociales y también de los voluntarios con diferentes perfiles.

Otras instituciones de la sociedad civil

Junto con la importante ayuda brindada por los dos programas mencionados, llevados a cabo desde la Iglesia Católica, otras organizaciones de la sociedad civil (cuadro 1) también voluntarias, sin financiación privada ni estatal, algunas de ellas con personería jurídica y otras no, han venido dando apoyo no sólo a la población migrante venezolana sino también a la procedente de otros orígenes antes y durante la pandemia de Covid-19.

Tabla 2.
Servicios brindados a migrantes, solicitantes de asilo y refugiados en Uruguay (2020-2021)

Ayudas	Cantidades
Alimentos y kits de higiene	863
Ropa	340
Otros apoyos (celulares, útiles para el hogar y para el bebé, medicamentos, etc.)	69
Acompañamiento psico-social	135
Orientación laboral	47
Asesoría legal	8
Acompañamiento pastoral	30
Participación en talleres de formación para el empleo	34
Acompañamiento en tránsito	6
CV difundidos entre grupos empresariales y bolsas de trabajo	87
Total, de los servicios prestados (una persona puede recibir más de un servicio)	1.619

Fuente: SJM-Uruguay (2022).

Cuadro 1.
Organizaciones de la Sociedad Civil de apoyo a los migrantes

Organizaciones de la Sociedad Civil	
Asociación civil y cultural de los inmigrantes "César Vallejo"	RED DE APOYO AL MIGRANTE**
Asociación Idas y Vueltas	
Asociación de cubanos residentes en Uruguay	
Asociación de dominicanos "Juana Saltitopa"	
Asociación de padres con hijos en el exterior (APHIE)	
Casa Abierta	
Club social y deportivo residentes paraguayos	
Coordinadora por el voto en el exterior- Uruguay	
Grupo de retornados a Uruguay	
Manos Veneguayas	
Misioneros de San Carlos Borromeo, Scalabrinianos y Parroquia Nuestra Señora de la Asunción y Madre de los Migrantes	
Núcleo de estudios migratorios y movimientos de población de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación- UDELAR NEMMPO	
Pit – Cnt	
Servicio ecuménico para la dignidad humana SEDHU	
Unión Nigeriana	
YFU Intercambios Culturales	
Consejos consultivos de los uruguayos en el exterior	
Servicio Jesuita a Migrantes	
El Paso	
Circulo de Chilenos en Uruguay	
Asociación de pensionados y jubilados de la República Bolivariana de Venezuela Residenciados en la República Oriental del Uruguay	
Conferencia Episcopal uruguaya. Comisión de migrantes	
Asociaciones italianas en el Uruguay	
Cruz Roja uruguaya	
Entre "soles y lunas" imaginarios de un mundo migrante	
Fundación "Ramón Ruibal"	
Asociación de cubanos libres en el Uruguay	
Grupo de retornados a Uruguay	

** Representa a la sociedad civil ante la Junta Nacional de Migración.
Fuente: Elaboración propia (2022).

Las organizaciones citadas en el cuadro anterior cuentan con una experiencia de larga data y desde la propia Iglesia Católica se ve la necesidad de poder colaborar con ellas ya que el objetivo común es brindar ayuda y contención a los migrantes. Es por tal motivo que el SJM junto a diversas parroquias forman parte también de la Red de Apoyo al Migrante. Esta red se creó en 2009 como punto de encuentro y coordinación de las organizaciones no gubernamentales que trabajaban y continúan trabajando en defensa de los derechos de los migrantes, Desde 2011, año de creación del Consejo Consultivo Asesor de Migraciones (CCAM), la Red de Apoyo al Migrante representa a la sociedad civil ante la Junta Nacional de Migración. Cumple con el papel

de asesorar al Estado uruguayo en temas relativos a las migraciones y en el diseño de políticas migratorias.

5. Conclusiones

Es destacable la ayuda brindada para la adecuada integración de la población migrante venezolana en Uruguay por parte de la Iglesia Católica a través del programa, ya finalizado, de Puentes de Solidaridad y el del SJM aún vigente, junto a la labor llevada a cabo por otras organizaciones o instituciones de la sociedad civil además de las propias instituciones del Estado.

El primero de estos programas, el de Puentes de Solidaridad comenzó a funcionar un año antes de la pandemia y lo continuó haciendo hasta el primer año de la

crisis sanitaria, el peor momento de esta para las poblaciones migrantes y en particular la venezolana aumentando sus vulnerabilidades en el acceso o permanencia en el empleo, a la alimentación, a la vivienda y salud. Se brindó desde los departamentos de Montevideo, Maldonado y Rivera y logró cubrir las necesidades más urgentes de alimento y alojamiento de los migrantes venezolanos más vulnerables en el acceso a estos derechos humanos básicos.

El segundo de los programas, el del SJM comenzó a desarrollarse en 2020, año de comienzo de la crisis sanitaria, y aún sigue vigente. Las necesidades atendidas van de la mano también con las presentadas en las parroquias donde funcionaba la atención de Puentes de Solidaridad. Asimismo, el SJM forma parte de la Red de Apoyo al Migrante(5) teniendo un papel clave en la participación del diseño de políticas públicas vinculadas a los movimientos migratorios en Uruguay.

Se puede concluir, por lo tanto, la gran importancia jugada la Iglesia Católica, a través de los dos programas presentados en este estudio, en su apoyo a los migrantes venezolanos a través de ayuda en alimentos, kits de limpieza e higiene, vivienda e incluso en la incorporación del mercado laboral uruguayo, amortiguando con ello la situación de extrema vulnerabilidad presentada por algunos de ellos antes, durante y en la post pandemia del Covid-19.

Notas

1. En este estudio denominamos migrantes a los venezolanos únicamente como migrantes en el sentido amplio de la expresión incluyendo a los inmigrantes como a los refugiados (OIM, 2019). Inclusive, el ACNUR considera al conjunto de todos los venezolanos residentes fuera de su país de origen como personas de interés (ACNUR, 2019).
2. Se trata de un sistema riguroso de muestreo basado en cadenas referenciales que permite realizar una inferencia estadística válida para una cierta población objetivo y controla las fuentes de sesgo mediante el apoyo en la teoría de muestreo sobre cadenas de Markov. De este modo, se generan muestras independientes de la muestra inicial, que reducen los sesgos producidos por el sobre muestreo de la población más visible. Una de las principales ventajas de este sistema de muestreo es que no requiere de la existencia de un marco muestral previo. El estudio realizado parte de un grupo inicial o grupo semilla donde se implementó la encuesta. Para la conformación de estos grupos se tra-

bajó en coordinación con organizaciones de la sociedad civil, centros religiosos, OT del MIDES y gobiernos departamentales. A cada miembro de los grupos semilla se le realizaron preguntas para identificar cadenas de contactos. El procedimiento se repitió para los contactos de cada semilla y así sucesivamente hasta formar un número de olas apropiado.

3. Habitación alquilada con o sin baño de forma individual o grupal.
4. Esta modalidad de entrega de canasta se vio incrementada a partir de la pandemia por COVID-19.
5. Nuclea a las organizaciones civiles que trabajan en Uruguay por la defensa y promoción de los derechos humanos de los migrantes. Desde el año 2011 esta red representa a la sociedad civil en la Junta de Migración donde asesora al Estado uruguayo en temas relativos a los movimientos migratorios y a la política migratoria.

Referencias

- ACHÓTEGUL, J. (2002), *La depresión de los inmigrantes: una perspectiva transcultural*. Barcelona, Ed. Mayo.
- ACNUR (2021), *Trends at a Glance*, en línea: <https://www.unhcr.org/statistics/unhcrstats/618ae4694/mid-year-trends-2021.html> (consulta 10-10-2018).
- ACNUR (2019), *Glosario de términos de referencia*, en línea: https://www.acnur.org/publications/pub_agd/5d4b18064/glosario-de-terminos-de-referencia-rev-1-revision-de-la-version-en-espanol.htm (consulta 23-03-2021).
- ACNUR (2019): *Situación de Venezuela*, en línea: <https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html> (consulta 04-05-2020)
- ARANGO, J. (2007), "Las migraciones internacionales en un mundo globalizado". *Vanguardia Dossier*, n° 22 (enero-marzo 2007). Barcelona: Vanguardia Ediciones, 2007, pp. 6-15 y edición del número.
- BERMÚDEZ, Y., MAZUERA-ARIAS, R., ALBORNOZ-ARIAS, N. & MORFFE PERAZA, M.A. (2018), *Informe sobre la movilidad humana venezolana. Realidades y perspectivas de quienes emigran*. Caracas, Universidad Simón Bolívar, en línea: <https://cpalsocial.org/documentos/570.pdf> (consultado 15-07-2019).
- BERMÚDEZ, Y., MAZUERA-ARIAS, R., ALBOR-

- NOZ-ARIAS, N. & MORFFE PERAZA, M.A. (2019): *Informe sobre la movilidad humana venezolana II. Realidades y perspectivas de quienes emigran*. Caracas, Universidad Simón Bolívar, en línea: https://www.researchgate.net/publication/334432285_Informe_de_movilidad_humana_venezolana_II_Realidades_y_perspectivas_de_quienes_emigran_8_de_abril_al_5_de_mayo_de_2019 (consulta 18-06-2020)
- DIRECCIÓN NACIONAL DE MIGRACIÓN-DNM (2022), *Informe sobre estadísticas de pasajeros y residencias*. Montevideo, DNM.
- DOERINGER, P. (1971), *Mercados internos de trabajo y análisis laboral*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- FACAL, S. (2019), "Intégration sur le marché du travail des immigrants récents en Uruguay (2008-2016). Le Moing, A. Ouaked, S. et Le Bihan-Colleran, Ch. (dir.): *Les défis de la diversité culturelle dans le monde du travail au XXI siècle*. Bruxelles: Peter Lang, pp. 126-141.
- FACAL, S. y CASAL, B. (2018), "Un estudio sobre la inmigración actual de venezolanos en Uruguay" KOECHELIN, J. y EGURE, J.: *El Éxodo venezolano. Entre el exilio y la emigración*. Lima: Konrad Adenauer.
- IGLESIA CATÓLICA DE MONTEVIDEO-ICM (2019), *Puentes de Solidaridad*. Montevideo, Iglesia Católica.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS-INE (2012-2019): *Encuestas Continuas de Hogares*. Montevideo, INE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS-INE (2021), *Anuario Estadístico*. Montevideo, Instituto Nacional de Estadística.
- KOOLHAAS, M.; Prieto, V. y Robaina, S. (2017), "Los uruguayos ante la inmigración. Encuesta Nacional de Actitudes de la Población Nativa hacia inmigrantes extranjeros y retornados". *Documento de trabajo n° 1 del Programa de Población*. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, en línea: <http://cienciassociales.edu.uy/unidadmultidisciplinaria/wp-content/uploads/sites/6/2017/09/Documento-de-trabajo-N%C2%BA1.pdf> (consulta 16-05-2018).
- LATINOBARÓMETRO (2018), *Informe Latinobarómetro 2018*. Santiago de Chile: PNUD, en línea: <http://www.latinobarometro.org/lat.jsp> (consulta 23-12-2020).
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DEL URUGUAY -MRREE (2022), *Informe sobre Residencias*. Montevideo, Ministerio de Relaciones Exteriores. Montevideo: autor.
- REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, Decreto 104/20, *Autorización del ingreso al país únicamente de ciudadanos uruguayos y extranjeros residentes provenientes del exterior*, en línea: <https://www.impo.com.uy/bases/decretos/104-2020> (consulta 02-10-2020).
- REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, Ley N° 19.254 (2014), *Modificaciones a la ley de migraciones N° 18.250. Obtención de residencia permanente a familiares de nacionales de los estados parte y asociados del Mercosur*, en línea: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19254-2014> (consulta 17-03-2020)
- MASSEY, D.S. (1998), *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium*, Oxford, Clarendon Press.
- MALGESINI, G. & JIMÉNEZ, C. (1997), *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid, La Cueva del Oso.
- MOYA, J. (1995), "La fiebre de la emigración: el proceso de difusión en el éxodo transatlántico español, 1850-1930". *VIII Jornadas de Historia de Galicia. Cuestiones de Historia Galega. Deputación de Ourense*.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE LAS MIGRACIONES-OIM (2019), *Glosario sobre migración*. Ginebra. Organización Internacional de las Migraciones.
- PIORE, M. (1969), "On-the-job training in dual labor markets". A. Weber; F. Cassell y G. Woodrow (eds.), *Public-private Manpower Policies*, Madison: Industrial Relations Research Association, pp. 101-132.
- PIORE, M. (1983), "Labor market segmentation: to what paradigm does it belong?" *American Economic Review*, vol. 73, núm. 2, pp. 249-253.
- RAMELLA, F. (1995), "Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios". Bjerg, M. y Otero, H.: *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna*. Tandil, CEMLA-IEHS, pp. 9-21.
- REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, Ley N° 19.254 (2014), *Modificaciones a la ley de migraciones N° 18.250. Obtención de residencia permanente a familiares de nacionales de los estados parte*

y asociados del Mercosur, en línea: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19254-2014> (consulta 17-03-2020).

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, Ley N° 18.076 (2007), *Derecho al refugio y a los refugiados*, en línea: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp696920.htm> (consulta 21-03-2020).

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, Ley N° 18.250 (2008), *Ley de Migraciones*, en línea: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18250-2008> (consulta 18-03-2020)

Entrevistas realizadas

Cabral, Mauricio (2019): *Parroquia San Francisco de Asís trabaja con inmigrantes en Ciudad Vieja*.

Entrevista realizada en Perspectiva, Radio Mundo en línea: <https://enperspectiva.uy/en-perspectiva-programa/entrevistas/parroquia-san-francisco-asis-trabaja-inmigrantes-ciudad-vieja-la-contencion-nos-ha-dado-ha-vital/> (consulta 27-08-2020)

Díaz, Jorge (2021), *Cáritas*. Entrevista realizada por Silvia Facal.

Gratacós, Joan (2022), *SJM*. Entrevista realizada por Silvia Facal.

Gómez, Gabriela (2020), Entrevista realizada en Umbrales, en línea: <https://umbrales.edu.uy/2020/07/03/uruguay-migrantes-atendidos-por-puentes-de-solidaridad/> (consulta 21-05-2021)

Migrantes Venezolanos (2019), Focus group realizado en *Manos Veneguayas* por Silvia Facal.

Silvia Facal*

Doctora en Historia Contemporánea y de América, Universidad de Santiago de Compostela, España. Máster en Inmigración, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid
Licenciada en Ciencias Históricas, Universidad de la República, Uruguay
Investigadora del Sistema Nacional de Investigadores de la ANII, Uruguay
Profesora de Alta Dedicación. Dirige la línea de investigación de los Movimientos migratorios de ida y vuelta en Uruguay, Departamento de Humanidades y Comunicación, Universidad Católica del Uruguay
Directora de la Cátedra Magallanes: viajes y viajeros
Correo-e: ana.facal@ucu.edu.uy

Fecha de recepción: julio de 2022
Fecha de aprobación: octubre 2022